Susoricion

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 23 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncio

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cént.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 7 de febrero de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.791

Maldita política

Cada dia nos es más refractária; tenemos de políticos la menor cantidad posible y aun esa cantidad hay momentos que nos pesa como losa de plomo, y es que la política tal y como ahora se practica es el arte de las ingratitudes en perjuicio de la lealtad y de los sacrificios.

«¿Tienes más? Más vales. Tienes poco? Solo sirves para determinados casos. ¿Eres consecuente y leal y amigo de franquezas sin tapujos? Estás perdido; seràs víctima de los mismos por quienes te sacrificas y lo que anhelas para el país, te resultará una pura cataplasma de acelgas que ni cura ni reblandece».

Esto nos decia tiempo hace un político de buena fé retirado en el rincón de su modestía harto de decepciones, de farsas y de comparsería; y cada vez que sucede alguno de esos casos que encajan en los moldes de lo que decía nuestro amigo, siempre nos acordamos de él y ni una sola vez hemos visto defraudadas sus enseñanzas y sus consejos.

Hay ahora, entre infinidad de casos que pudiéramos citar, uno que pinta á maravilla lo que es la política actualmente, y es el general Martinez Campos. Ese hombre ha hecho por España más beneficios que ruinas puede producir la envidia mancomunada con el crímen; él fué quien pacificó á la península sacándola del caos más espantoso; él quien pacificó á Cuba sacándola de las ruinas y de la muerte; él peleó siempre como valiente por los fueros de la libertad y por la ventura de su nación; él ha sacrificado su existencia por la tranquilidad y la honra nacional y, sin embargo, ha tenido una equivocación y con este pretexto se le ha querido silbar, mejor dicho, se le ha silbado á su regreso de Cuba y se le ha dado este disgusto, nó porque á los silbantes les importe un pepino que lo de Cuba vaya bien ó mal, si no porque Martinez Campos dió el cachete á aquel período de anarquía llamado república y restauró en el trono de sus mayores á don Alfonso XII dando con ello una prueba de patriotismo que el pueblo aplaudió y agradeció, menos los culpables, es decir, los políticos intransigentes que no pueden olvidar nunca que por ese hombre se acabó el «que baile»; terminó la temporada de orgías y bacanales; se dió fin al mangoneo y al caciquismo más vergonzoso y volvieron á la nada los que de la nada salieron.

Y ahí tenemos la vergüenza de lo de Valladólid y el conato de la villa y córte; la política rastrera alimentada por el fuego de las más bajas pasiones, es la que ofende ahora al hombre de más prestigio de su época, al soldado insigne, al defensor del trono y al idólatra por las instituciones; la política rastrera retiró al invicto Espartero; la política la que mató al héroe de Africa, al insigne é inmortal Prim; la política rastrera mató á O'Donell lejos de la pátria; la política rastrera trajo las guerras civiles; la política rastrera produjo las sublevaciones y pronunciamientos que nos pusieron al nivel de las repúblicas sudamericanas y siempre la maldita política causando afrentas, procurando deshonras, sembrando ingratitudes, acumulando sangre, fuego, muerte y lágrimas doquier á sus fines convenir pueda y llenando de amargura el corazón de los hombres de buena fé que, no pudiendo resistir tanta ingratitud, poco á poco dejan el campo libre para llorar en el rincón de sus casas tanta insensatez y tanta locura.

Hoy es Martinez Campos, ayer fueron otros invictos generales, mañana serán otros y otros las víctimas de la venganza y de la envidia, porqué esa maldita política á la usanza, todo lo denigra, lo avasalla, lo calumnía y lo destroza.

Y no solamente el mal se ceba en los hombres de altura, ese mal se extiende á todas las clases; no respeta gerarquías; es relativo unas veces, directo otras, siempre mal y mal que no reconoce fronteras, que no respeta honras, ni lealtades, ni servicios, ni consecuencias; existe en todas partes, en todos los partidos, en todas las clases y más se extiende á medida que conquista terreno, á medida que los hombres de conciencia recta se hastían de sufrir y se cargan de desengaños; unas veces la adulación, otras la intriga, otras el disimulo y siempre la falsedad y la bajeza ofuzcan á los que debieran no descender nunca del pedestal del buen juício, y de aquí lo que lamentamos todos cuántos queremos el bien general por lo mismo que deseamos el del prójimo; la ventura de la nación por lo mismo que deseamos la própia.

La maldita política envenenándolo todo; haciendo tabla rasa de prestigios, de afecciones y de todas las virtudes cívicas, hasta la amistad tritura, hasta en el seno de las famílias deja sentir su maléfica influencia.

¿Tendrá esto remedio algún día?

¡Maldita política!

CRÓNICA PARISIÉN

¡Gracias á Dios que disfrutamos en París de un momento de calma por cuanto á los escándalos de *chatange* se refiere!

Pero no será muy largo este compás de espera y el día menos pensado—quizá mañana—un diario *boulevardier* nos anunciará con bombos y platillos un asunto cualquiera digno de aumentar la tirada, despertando la curiosidad pública.

Mientras tanto, estudiantes y lavanderas —¡bizarro maridage!—se distraen organizando la próxima cabalgata de la Mi-Carême.

Nosotros que, ya en el año último, tuvimos ocasión de presenciar el bullicioso y alegre carnaval de Venecia, podemos asegurar que palidecen las fiestas de la bella población italiana junto á las entusiastas manifestaciones del pueblo de París durante el efímero período del carnaval parisién.

Y puesto que la vida no es pródiga en glorias y delicias, dispongámonos á disfrutar de los cortos momentos de placer, buscando en ellos un lenitivo para las largas horas de dolor.

***

En los teatros, la moda está por las revistas de fin de año. 1996 se burla de 1895, sigamos la burla, *andiamo, andiamo*.

Entre las innumerables revistas, solo citaremos por ahora, *París fin de sécle* de la Scala. El snobismo de la sociedad actual ordena como *chic* ir al pequeño teatro del *boulevard Strasbourg* con el frac y la corbata blanca, como si se tratara de una primera en la Gran Opera.

En estas sátiras teatrales el revistero parisién hace desfilar cuantos personajes han pasado durante los doce últimos meses por la villa y, desde el granujilla ó *camelot* hasta el príncipe ó el rey, desde el *quinto* bonachón hasta la reina de Madagascar todos resultan sujetos cantables, musicales y bailables.

***

La Academia francesa acaba de reemplazar á Lesseps por Anatole France y á Camile Doucet por el marqués de Costa de Beauregard, lo cual prueba que el partido de los duques fué siempre tan potente como el de los poetas.

Como detalle sabroso de la nueva elección, citaremos la retirada de Zola, el candidato perpétuo á la inmortalidad de los *cuarenta*, que cobija la gran cúpula del palacio Mazarín.

Pero Zola no ha desistido aún de su empeño; toma alientos por dar el asalto al sillón dejado vacante por Dumas.

***

Con motivo de los últimos procesos de *chantage*, se ha puesto de moda la ya conocida antropometría, cuyo jefe señor Bertillón es el héroe del momento.

A propósitos de las discusiones que ha producido el procedimiento de medir, pesar y fotografiar los criminales, cítase la siguiente anécdota relacionada con Francisque Sarcey, el escritor imperturbable.

Como casi todos los hombres de letras, Sarcey quiso también, en cierta ocasión darse cuenta por sí mismo de todas las operaciones llevadas á cabo en el gabinete antropométrico.

Una vez terminada su visita, Bertilon le dice antes de partir:

—¿Quiere V. buscar si entre las notas de personas sospechosas hay alguna que se parezca en algo á sus señas?

Sarcey sonrió y, guiado por un guardia, empezó á consultar las diversas carteras.

Cuando llegó á un informe relativo á un individuo de corpulencia semejante á la suya cogióle febrilmente y palideció al momento.

Acababa de reconocer su fotografía mezclada con las de criminales y asesinos en el lugar más sombrío de la Prefectura de Policía.

Sarcey volvió la espalda á Bertillon y cuentan las crónicas que jamás ha tenido la idea de volver á curiosear en el servicio antropométrico.

Esta broma pesada prueba la gran astucia de la policía francesa.

***

Charles Floquet ha muerto.

Los viejos se van, dice Clemenceau, y muchos han partido también aun cuando no hayan encontrado aún la ocasión de morir.

Floquet no partió antes de morir, fué siempre lo que pensó ser: el hombre de un pensamiento sólo, de una esperanza única, de una sin par voluntad.

Después de su célebre duelo con Boulanger, Floquet había caido en un período casi de olvido y lo que no pudo hacer la espada del popular general lo ha conseguido el destino.

La Revolución francesa que tanto amaba Floquet, no fué una visión para su espíritu, por eso él había dado toda la energía de su pensamiento y toda la vigorosa fuerza de su acción á una realidad viviente: su ideal político.

Es triste confesarlo: los viejos se van, pidamos al destino que nos conceda jóvenes dignos de llenar el vacio que dejan los que parten.

Antonio Ambroa.

París 4 de febrero de 1896.

Fuerzas militares de América

Chile.—Ejército de línea, 6.400 hombres; guardia nacional, 51.000. La marina de guerra se compone de 31 vapores, algunos blindados.

Bolivia.—Ejército permanente: unos 3.000 hombres. La guardia nacional la componen todos los ciudadanos.

Perú.—Ejército activo: 4.000 hombres y con la gendarmería 7.371. Marina de guerra: actualmente solo están armados 2 trasportes.

Ecuador.—Ejército activo: 4.730 hombres; marina de guerra: 3 vapores.

Colombia.—Ejército activo de paz 5.500 hombres.

Venezuela.—Ejército activo permanente: 3.800 hombres. Milicia: 250.000 hombres; marina: 3 vapores y 3 goletas.

Brasil.—Ejército en pie de paz: 20.000 hombres y 10.000 gendarmes. Marina de guerra: hay armados unos 54 buques (10 acorazados.)

Uruguay.—Ejército permanente: 1.500 hombres y además 3.000 de policía. Guardia nacional unos 20.000 hombres. Marina de guerra: 3 cañoneros, 8 vaporcitos y 1 pailebot.

Paraguay.—Ejército permanente: 1.300 hombres. En caso de guerra son soldados todos los paraguayos. La marina de guerra se compone de 1 vapor de 440 toneladas y de 2 pequeños.

República Argentina.—Ejército de línea 7.800 hombres. Guardia nacional: 40.000. Marina de guerra: 38 buques (varios acorazados) con 16.612 toneladas y 73 cañones.

Costa Rica.—Ejército activo: 600 hombres. La milicia nacional se compone de 35.000 hombres.

Nicaragua.—Ejército: 1.300 hombres. En tiempo de guerra pueden ponerse sobre las armas 20.000

Honduras.—Ejército permanente: 3.000 hombres. Milicia: 20.000.

San Salvador.—Ejército activo: 20.000 hombres. Milicia: 50.000.

República de Haití.—Ejército: 5.800 hombres. Marina de guerra: 4 buques (1 acorazado).

Méjico.—Ejército: 37.000 hombres en pié de paz, y con las reservas de 60.000; en pié de guerra 161.000. La marina de guerra se compone de seis buques de vapor, 2 de vela y algunos cañoneros.

Estados Unidos.—Ejército federal regular: 27.000 hombres. Hay milicias en los Estados. Todas las fuerzas en pié de guerra alcanzan á más de siete millones de hombres. Marina de guerra: 85 buques (35 en servicio activo).

Desde Madrid

Aunque ayer se decía que el general Martinez Campos habíase mostrado reservadísimo, por la noche un importante periodico publicó un telegrama de su corresponsal especial en el que aparecían declaraciones importantes hechas por el general y que produjeron muy mal efecto en Madrid,

No afirmamos ni negamos que las tales declaraciones sean ciertas, pero nos llama la atención que un corresponsal las cite y los de otros periódicos no, siendo todos ó casi todos los que han ído á la Coruña excelentes periodistas.

Además hay que tener presente que el señor Martinez Campos ha recibido cartas del gobierno, en las que, según se asegura, se le indica la conveniencia de no decir nada importante mientras no hable con el señor Cánovas del Castillo.

Por todo esto repetimos que ni afirmamos ni negamos, y como esta noche llega á Madrid el general y algo ha de decir, mañana se podrá hablar con alguna certeza.

Esto no obstante, y á fin de que nuestros lectores conozcan las declaraciones á que nos referimos, copiamos el telegrama publicado por *La Correspondencia*, y el tiempo dirá si su contenido es verdadero ó es solo una invención de un periodista empleado en el periódico antes conservador y fusionista de poco tiempo á esta parte.

Dice así:

«Coruña 3 (12'50 tarde).—El general Martinez Campos, en conversación familiar, ha manifestado que el gobierno hizó bien en relevarlo, y se muestra satisfecho del gran auxílio que le han prestado los señores Cánovas y Azcárraga durante su mando en Cuba.

Dice que debe procurarse á toda costa poner término á la guerra, *pues Cuba no puede contribuir á los gastos de la campaña, porque tiene sus rentas agotadas y un gasto de 72 millones de pesos anuales con los nuevos refuerzos.*

Todos los medios conducentes á ello son buenos, lo mismo la lucha con las armas que las reformas, *incluso llegando hasta la autonomía* si se creyera que tanto unas como otras son medios eficaces para acabar la guerra pronto.

Manifiesta que dirá esto donde sea preciso,

y añade que, relevado ya, dijo al gobierno que estaba dispuesto á volver á Cuba sin tocar en Madrid, yendo á Cádiz á recibir órdenes, y volver á todas partes donde la pátria lo reclame.

Espera que el tiempo enseñará á la opinión á hacerle justicia.

El recibimiento respetuoso de la Coruña parece haberle satisfecho.

Aquí la opinión se le muestra simpática después de su entrada sencilla á pié y sin aparato de ninguna especie.

Otra de las manifestaciones del general es que fué acaso mas severo de lo que cree la opinión pública, y que nunca faltará á los dictados de su conciencia, considerando esto la mejor manera de volver á la pátria.»

Es muy extraño que el general, que según algunos corresponsales, no desea intervenir en nada que sea relacionado con la política, haya hecho tales manifestaciones, y lo es mucho mas, por cuanto, al decir de algunos, parece que trata de evitar las responsabilidades que en lo futuro se le pudieron exigir por las declaraciones que ahora prestase acerca de cómo deben marchar los asuntos en Cuba y cómo se debe proceder para conseguir esa marcha.

En vista, pues, de esto, nosotros no negamos, pero tampoco creemos lo que se le atribuye en pró y en contra, mientras no lo autorice de manera que no haya lugar á dudas.

Hoy sí lo hay, porque mientras unos afirman, niegan otros y como la verdad no es mas que una, alguno tendrá razón, pero no se puede asegurar quien es.

Lo que sí se puede decir es que entre los partidos que no cuentan entre sus individuos al general Martínez Campos, excepción hecha de los partidarios de la república, trabájase para ver de atraerle.

Acaso intentan que se repita alguna de sus célebres corazonadas y si es así, está perfectamente explicado el hecho de que hoy le defienden muchos de los que antes le trataron bastante mal. ¡Cuestión, como decíamos dias pasados, de oportunismo! Pero no sabemos si las corazonadas podrán repetirse hoy por hoy y mientras dure la guerra. Sin embargo muchos aseguran que cuando se trate de la dimisión del jefe del partido constitucional de la gran Antilla, se realizará algún hecho de trascendencia en el terreno político.

¡Quién es capaz de afirmar lo que pasará luego! El hombre propone y Dios dispone.

Esperemos, pues, su disposición.

Carmón.

4 de febrero de 1896.

Cocina de "La Lucha"

Almuerzo

Huevos revueltos á la española
Tencas á la papillot
Gallina en pebre
Compota
Postres

Comida

Sopa á la jardinera
Besugo cocido
Solomillos de cerdo á la jardinera
Crema de corojo
Ensalada
Postres

Gallina en pebre.—Se destripa y limpia bien la gallina, y despues de untarla interior y exteriormente con manteca de cerdo, ajos y zumo de limón, se pone en unas parrillas á fuego no muy vivo. Cuando esté á medio asar, se coloca en una cacerola con manteca, peregil picado, pimienta, sal, dos ó tres hojas de laurel, una jícara de aceite crudo y el agua suficiente para que quede cubierta, y se deja hervir hasta que esté blanda.

Se saca la gallina y se coloca en una fuente, y en la salsa se echan 8 ó 10 huevos, que durante diez minutos no dejarán de menearse, y seguidamente se vierte sobre la gallina y se sirve.

Solomillos de cerdo á la jardinera.—Se corta tocino en lonjas delgaditas y se ponen en una cacerola con trocitos de ternera, zanahoria, cebolla moscada, peregil, clavo y tomillo. Cuando todo eso esté caliente, se cubre con solomillo de cerdo cortado en tiras delgadas y redondas, agregando dos ó tres jícaras de caldo.

Durante una hora se tiene al fuego la cacerola con lumbre tambien en la tapadera, y transcurrido ese tiempo se puede servir el guiso, adornándolo con pepinillos y achicórias.

Lo de Cuba

Noticias del 6

La acción de Paso Real

Un telegrama particular dice que el general Luque perseguía desde primeros de enero en la región occidental al cabecilla Antonio Maceo, sin resultado, pues el enemigo rehuía constantemente los encuentros.

El dia último del mes se perdió la pista de Maceo, que se había internado por el ayuntamiento de Paso Real de San Diego.

Antonio Maceo fué á buscar allí algún descanso para sus secuaces, fatigadísimos por la incesante persecución de nuestras tropas.

Enteróse el general Luque del paradero de Maceo, el domingo dia 2, y emprendió en seguida la marcha hácia Paso Real.

La población está limitada por la vía férrea, y partida en dos mitades por el río San Diego, que es de caudalosa y fuerte corriente.

La operación fué bien llevada, apareciendo tan súbitamente las tropas del general Luque ante el pueblo, que Maceo no tuvo más remedio que disponerse á la defensa, imposibilitado de retirarse, según su táctica habitual, hácia las sierras de la Candelaria y del Infierno.

El general Luque ordenó el ataque del pueblo. Dentro estaban, con Antonio Maceo, los cabecillas Sotomayor, Miró, Zayas y el *Chileno*.

La defensa era mayormente difícil por la división del pueblo en dos bárrios separados por el río, que no permitía naturalmente la concentración de todos los elementos de combate.

No obstante, los insurrectos se aprestaron á defenderse con gran valor, sosteniendo primero un largo tiroteo, y luego los ataques á la bayoneta y la lucha cuerpo á cuerpo.

Las tropas entraron en el pueblo con el ímpetu de un alud. La irrupción de los soldados con sus terribles descargas hizo pronto comprender á Maceo que no había manera de rechazar el ataque.

Entonces trató de abandonar el pueblo con su gente abriéndose camino como pudiera á través de las tropas.

Para conseguirlo, lanzó su caballería á galope tendido sobre nuestras tropas, pensando pasar por la brecha que le abrirían.

Los soldados, con admirable serenidad, aguantaron el ataque, haciendo fuego sobre la masa de los insurrectos á caballo.

El enemigo no cejaba por eso; repetía los ataques, cargando su caballería sobre nuestras tropas con ímpetu hasta tropezar sus jinetes con las bayonetas de nuestra infantería.

Cuando creyó llegado el momento de jugar el todo por el todo, Maceo reunió en tropel todas sus fuerzas, que con esfuerzo decisivo acudieron á abrirse paso forzando el cinturón de fuego que les cercaba.

El instante era crítico, y fué aprovechado acertadamente, pues tomó posición una pieza de artillería de la columna, que por detrás de las tropas fué avanzando hasta poco mas de cincuenta metros del enemigo, que barrió con un bote de metralla.

El desórden y el pánico que produjo el disparo, puso en fuga á los insurrectos.

Dejó el enemigo esparcidos por las calles de Paso Real sesenta y dos muertos.

Hirieron nuestras tropas á mas de doscientos insurrectos y les cogieron muchos caballos.

El general Luque recibió un balazo en una pierna. La herida es leve, y el general quiso continuar dirigiendo las operaciones; pero los médicos le obligaron á resignar el mando.

Después de posesionarse de la población de Paso Real, marchó la columna al pueblo de Consolación, habiéndose encargado del mando el coronel D. Cándido Hernández.

En Paso Real nos hirieron gravemente al comandante de la guardia civil, D. Luis López Mijares, el comandante de infantería don José Ruiz Pérez, dos oficiales y cuarenta soldados.

Además, fallecieron, de resultas de las heridas recibidas, un capitán, un teniente y treinta soldados.

Se ha solicitado la cruz de San Fernando, de cuarta clase, para el general Luque.

En Oriente

Dicen de Santiago de Cuba que hace días estaban intentando el paso del rio Cauto, las partidas reunidas de José Maceo, Bonne, Terrero y otros.

Salidas de la sierra de Nipe, se proponían avanzar hácia Camagüey y unirse con Máximo Gómez y Antonio Maceo.

El general Pando dispuso las operaciones convenientes para impedir el paso del enemigo, y lo ha conseguido.

El coronel Tejada, al frente de una columna fuerte de 800 hombres y guerrillas del regimiento de la Constitución, marchó á Cauto Abajo en busca del enemigo.

Al llegar á Apocinado, encontró la columna Tejada à José Maceo, que con numerosísimas partidas daba escolta al titulado gobierno revolucionario.

Eran las siete de la mañana cuando fué descubierto el enemigo.

Las tropas marcharon admirablemente, sin abrir el fuego hasta haber llegado á unos trescientos metros de los rebeldes.

El enemigo, á pesar de los desastres que causaban en sus filas las descargas de fusilería, se aprestó al combate, fiado en la superioridad del número.

Duró el fuego desde las siete de la mañana á las tres de la tarde.

Logró el coronel Tejada su propósito de hacer renunciar al enemigo el paso del río Cauto y abandonar sus posiciones y un campamento, en donde se encontraron siete muertos, vituallas, armas y muchas municiones.

Murieron de la columna un oficial y tres soldados. Fueron heridos diecisiete soldados graves y seis leves.

Ignórase el número de bajas de los insurrectos.

Nueva acción

Los últimos telegramas llegados de la Habana comunican las siguientes noticias:

Nueva victoria alcanzada por la columna Vicuña en Marajuari (Matanzas) sobre varias partidas insurrectas capitaneadas por Alvarez. El enemigo huyó en dispersión dejando en el campo 32 muertos. La tropa tuvo dos heridos.

NOTICIAS

Solicitos siempre para acrecentar el interés de LA LUCHA, que no tiene otro objetivo que corresponder á la confianza del público, hemos contratado con una persona perita residente en Madrid, una nueva sección que de seguro nos agradecerán nuestras amables lectoras.

A partir desde hoy, publicaremos diariamente una sección culinaria escrita para nuestro periódico y que, como puede verse, titulamos «Cocina de LA LUCHA» en la cual daremos almuerzo y comida del dia y las fórmulas oportunas para confeccionar parte de los manjares que se indican en la misma. De este modo, las señoras en particular y los aficionados á condimentar guisos en general, podrán ir escojiendo las recetas ó fórmulas que más les agraden y coleccionarlas hasta tener una colección escojida que pueda serles de utilidad en casos determinados.

Si con este nuevo servicio conseguimos complacer á nuestros abonados, poco nos importa el sacrificio pecuniario que para lograrlo hacemos.

En el tren procedente de Barcelona, llegará esta noche á esta ciudad nuestro apreciado amigo el ilustrado abogado y literato don José Pella y Forgas quien, como tenemos dicho, se hospedará en la fonda de Italianos. Según tenemos entendido, regresará á Barcelona pasado mañana domingo en el expreso de la tarde.

—Ayer llegaron muchos diputados provinciales con objeto de asistir á la sesión extraordinaria de la Diputación provincial que se inauguró ayer tarde.

—Un periódico francés da la noticia de que la mayor parte de los cangrejos que se consumen en la capital francesa proceden de Prusia, donde se han dedicado al cultivo artificial en grande escala de ese crustáceo de agua dulce, que les permite hacer cuantiosas exportaciones.

No dice la prensa con cuanto contribuye Francia por este concepto al sostenimiento de la expresada industria prusiana; pero en cambio ha calculado que sólo París consume ostras por valor de 12 á 15 millones de francos anuales.

Y prusianas, que es lo más extraño.

—Ha sido denunciado el periódico madrileño *El País* correspondiente al cinco del actual, de modo que sus suscritores de esta provincia, no podrán leerlo hoy.

—Se dijo ayer que nuestro respetable Prelado estaba delicado de salud y no es verdad segun nuestros informes. Afortunadamente su salud es buena, no obstante su edad y la estación que atravesamos.

—Aunque estamos en invierno, no estaría de más que nuestro alcalde ordenara la repartición de morcillas envenenadas á los muchos canes que pululan por nuestras calles.

—Ampliando lo que en otro lugar nos dice nuestro corresponsal de París, referente á las fiestas que se proyectan con motivo de las carnestolendas y al nombramiento, según antigua costumbre, de la *reina de las reinas*, diremos que ésta, según dicen de aquella capital, se llama Enriqueta Dufoulloy, tiene diez y ocho años, cutis moreno, hermosos ojos negros y tiene además la perspectiva halagadora de la celebridad de un día, y la más real y positiva de los regalos que han comenzado ya á llover sobre ella. Una comisión estudiantil le ha hecho el presente de una magnífica sortija de brillantes; el Comité de lavanderas la obsequiará, según costumbre, con 500 francos; el alcalde de su distrito la habrá de hacer también algún regalito.

Por eso envidian hoy tantas mujeres en París á la que será durante veinte y cuatro horas la *reina de las reinas*.

—Se han diligenciado convenientemente, los títulos administrativos de las maestras de instrucción pública de Cadaqués y Pardinas doña María Perez é Ivars y doña Josefa Ponsada Pelegrí.

—Un conocido vecino de Salamanca ha solicitado del ministerio de Fomento, privilegio de invención para instalar en aquella ciudad una fábrica de cigarrillos de té.

Ahora solo falta que otro pida hacerlos de tila, y tendremos pitillos para los nérvios y para el estómago.

—El administrador principal de correos de esta provincia, ha ordenado la instalación en Hostalet Denbás, de un buzón en donde los vecinos de aquella barriada puedan depositar la correspondencia y ha dispuesto que el cartero de San Esteban de Bás, á cuyo término municipal corresponde la barriada, reparta las cartas y las recoja diariamente de dicho buzón cuyas llaves poseerá.

Nos consta que aquellos vecinos han dado las gràcias al señor Ruiz Blanch por esta mejora que tanto les beneficia.

—Hace cuatro dias salió de Valladolid con dirección á Bilbao, el notable literato y respetable jesuita P. Coloma.

Le acompañan en su viaje dos hijos del duque de Granada.

—De *El Boletín de Primera Enseñanza*:

«Desde 1.° de Julio de 1882 en que se instalaron las Cajas de Instrucción primaria, hasta fin de Junio de 1895, adeuda esta provincia 60.150'16 pesetas de atrasos.

Nada de figurar los anteriores del 82.»

¿Cuando querrá Dios desaparezcan estas noticias de las columnas de la prensa?

—Dice *El Nuevo Régimen*, que no es cierto que el señor Pí y Margall se retire ni piense retirarse de la política. Soldado

ó jefe, dice, defenderá el programa del partido y trabajará por realizarlo mientras le quede un destello de razón. Podrán ¡los años y los desengaños haberle disminuido la fé en los hombres, no en las ideas.

Es vano empeño, añade, querer apartar de la política al señor Pí.»

—Durante el mes de diciembre, el notable Museo episcopal de Vich se ha aumentado con los siguientes objetos: un hacha de basalto, de regulares dimensiones; una estatuita de la Virgen con el Niño, de fines del siglo XII, conservando la decoración con que fué ornada al ser coustruída; una imágen de la Magdalena del XVI; un retablo de gran estima, principalmente por el modo de presentar la Sagrada Familia con Santa Isabel y San Juan Bautista, y por la agrupación y accesorios, que recuerda el estilo de uno de los grandes maestros italianos del Renacimiento; un arca de novia del siglo XVI, dorada y decorada con calados góticos y adornos al buril; cuatro platos del siglo XVI y un mortero del VII; treinta y seis azulejos, seis de ellos góticos, ostentando una interesante leyenda catalana, y los demás árabes; dos bacías de metal repujado de los siglos XVI y XVII; una espada de salón con empuñadura de plata cincelada de la época de Cárlos III, y, por último, un candelabro de hierro forjado, con los atributos de la Pasión y la fecha (1626) calados en su doble corona de iluminación.

—En carta que ayer recibimos de nuestro corresponsal de Cassá de la Selva, nos dice que en la vecina villa se nota inusitada animación entre el elemento jóven con motivo de los bailes de máscaras de traje libre que tendrán lugar en el salón teatro del *Centro Recreativo*, que estará adornado lujosamente, los días 8 y 15 del actual. Lae jóvenes están confeccionando sus disfraces ávidas de disputarse los premios ofrecidos á los mejores y más caprichosos, cuyos premios consisten; el primero en un brazalete de oro, el segundo en unos pendientes del mismo metal, el tercero en un abanico de pluma y el cuarto en un joyero, y se adjudicarán por el jurado en el segundo baile, entrando en la competencia los trajes de uno y otro.

Antes de los bailes, tocará la orquesta *Unión Cassanense* delante de la casa consistorial, á cuyo cargo correrá los bailables.

—En los Estados Unidos, y especialmente en Nueva York, se ha introducido la costumbre en los banquetes de servir un pollito de tres meses á cada convidado. De aquí el desarrollo que ha tomado en aquél país la cría de aves de corral, pués según un periódico americano, una sóla finca de Maryland manda á Nueva York 20.000 de estos pollitos individuales al año.

Muchos pollos parecen.

—El *record* del piano corresponde desde hace algunos días á un jóven afinador de pianos de Stockport (Inglaterra), que acaba de realizar el *tour de force* extravagante de estar *cuarenta y cinco* horas seguidas tocando el piano sin descansar ni detenerse un solo minuto.

Una gran multitud se reunió para escuchar al jóven pianista, y cuando después de haber ejecutado muchos centenares de piezas seguidas se detuvo extenuado al cabo de 2.700 minutos de trabajo continuo, los oyentes le hicieron una ovación entusiasta.

El incansable pianista, medio muerto de hambre y de fatiga, fué proclamado campeón de los pianistas del mundo entero.

—Ayer falleció, después de corta enfermedad, el conocido industrial D. Pascual Espelt, á cuya familia damos el mas sentido pesame.

=*La Gripe y la Kola.*—Una vez terminado el período agudo de la gripe, hay dos cosas que preocupan vivamente al enfermo: la falta de apetito y la depresión nerviosa.

De ahí nace la necesidad de estimular las funciones digestivas y de tonificar el sistema nervioso.

Este doble fin se consigue tomando por la mañana, á las ocho y á las doce, una cucharadita de *Kola Astier* (granulada); pues este es el único medicamento apropiado para restablecer con prontitud á los griposos, para tonificar el corazón resentido por la enfermedad, para favorecer la diuresis y por lo tanto la epuración del organismo.

Finalmente, la *Kola Astier* (granulada), es un alimento de ahorro de primer orden y el mejor de los tónicos del sistema nervioso. (*Le Monde Médical*).

La *Kola Astier* (granulada) se vende en todas las buenas farmacias. El depósito general está en París: 76 Avenue Kléber, Farmacia P. Astie.

Las mayores autoridades médicas lo prefieren á todo otro simular

(*Desconfiar de las imitaciones*)

El Excmo. Sr. Dr. Don José Eugenio Olavide, Médico del hospital de San Juan de Dios, en Madrid, etc., etc., certifico: Haber usado la *Emulsión Scott* en el tratamiento de las *dermatosis escrofulosas benignas* y *en el lapsus*, con resultados mas ventajosos que con el aceite de higado de bacalao.

También me ha dado buenos resultados en la *escrófula, ósea con ó sin caries en los huesos.*

Dr, JOSÉ EUGENIO OLAVIDE.

Madrid 15 enero 1886.

GRANADINAS

Sueño que mucho me quieres
y que te vuelvo á querer;
y al despertar me pregunto:
¿Para qué despertaré?

Sueño que sueño contigo,
sueño que soñando estás,
y sueño que todo es sueño
cuando dejo de soñar.

No es sueño soñar contigo
y estar por tu amor sufriendo.
¡Morir y no verte más!
¡Ese sí que será sueño!

Miguel Jimenez Aquino

Distracciones

Dos individuos se encuentran en una calle muy estrecha. Ninguno de los dos quiere ceder la acera al otro.

Al fin uno de ellos exclama indignado:

—¡Yo no cedo nunca el puesto á un imbécil!

El otro, retirándose:

—Pues yo sí; pase usted.

CHARADA

A mi novia, que es *todo*,
He regalado
Un *dos prima* precioso,
Bien arreglado.
¡Olé, salero!
Que aciertes la charada
Es lo que quiero:

K. de T.

(La solución en el número próximo).

Solución á la charada anterior

CALVO.

Boletin religioso: Santos de hoy.—Santos Romualdo ab. y Ricardo rey.—Santos de mañana.—San Juan de Mata obispo. =Cuarenta horas están en la iglesia de la Congregación.

Tipografia de *LA LUCHA*, plaza del Grano 6 bajos.

comprender el motivo de aquella resolución, se quedó estupefacta, y aun á riesgo de pasar por ingrata con la madre de Mauricio, la confesé toda la verdad.

—Querida hija mia, me dijo sin vacilar, he cometido una imprudencia; sois demasiado jóven para desesperar de la vida. El dia en que vislumbreis la posibilidad de un destino feliz, la sombra de una sospecha puede deslizarse entre vos y la felicidad, y eso es lo que trato de evitaros. Os quedareis á mi lado, y Mauricio será el que saldrá de la casa.

La di las gracias con efusión; separar su existencia de la de su hijo, era renunciar á sus costumbres de veinticinco años, á todas sus alegrias.

Aquella misma noche tuvo una larga conferencia con Mauricio, que dos dias despues fué á establecerse á otro cuartel: ahora no viene á casa de su madre mas que á comer.

Los primeros dias que pasaron sin ver á Mauricio, me han parecido interminables; pero el asiduo trabajo á que me dedico, no tardó en alejar de mí la inquietud y el fastidio.

Sabe, mi querida Laura, que tu amiga ha llegado á ser una humilde costurera; mi delicadeza no me permitia ser gravosa á Mauricio ni á su madre. Además he aprendido á pintar elegantes abanicos, de que te enviaré una muestra; esa industria no exige ni mucha inteligencia, ni mucha habilidad; sin embargo, desde que la ejerzo, siento desarrollarse en mi una altivez que antes me era desconocida, y comprendo porque me ha sucedido con frecuencia en Kerlandene, en las horas en que una ardiente necesidad de movimiento y de espacio agitaba mi alma el envidiar la suerte de las mujeres del pueblo.

Estas se encuentran siempre en libertad de buscar la independencia en el trabajo, mientras que nosotras no tene-

durante este viaje: parecia haber olvidado completamente la noche que le habia precedido, ó al menos no recordar de ella mas que su juramento.

Ahora me encuentro sola en Tours; he exigido que Mauricio se adelante para prevenir á su madre.

Hasta mañana no saldré para Paris; voy, por fin, á conocer á la madre de Mauricio, ¿pero volveré á ver la mia?...»

Marcela á Laura

Paris, enero.

«Me preguntas qué es la madre de Mauricio. Hé aquí su historia, tal como este me la ha referido sobre el puente del barco que nos condujo á Nantes, en el instante en que perdiamos de vista la costa.

Al escribirte, todavía siento la opresión de corazón que esperimenté entonces.

Los que dejaba en Bretaña, me parecian separados de mi para siempre por ese mar frio, inexorable, que nos rodeaba por todas partes.

«Cuando una hermosa flor se abre sobre el agua de un lago, siempre se halla, entre los que ocupan la orilla, algun imprudente, entusiasta de la belleza, y prendado de su forma y de su color, que desea á toda costa cogerla.

»No os espongais por tan poco, le dicen los prudentes compañeros: el agua es muy profunda, y el fondo medizo; esa flor se marchitará bien pronto, ¿quien sabe? quizá carece de perfume.

»Pero el que desprecia las flores de la tierra, en cuanto

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		64 27	
Exterior.		73 65	
Amortizable.	78 25		
Cubas, Emisión 1886.	94 50		
Id. id. 1890.	82 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		26 65	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		21 70	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		8 80	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	79 75
F. C. Francia 6 por 100.	94 12
Id. id. 3 por 100.	54 50
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	00 00
Orenses 3 por 100.	32 50
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	21 00
París — Renta exterior.	61 18
París — Acciones F. C. Norte España	105
Londres.—Renta Exterior.	30 55

Oro		
Centenes Alfonso.	00 00	Se toman.
Id. Isabel.	00 00	
Onzas.	00 00	
De 4 $.	00 00	
De 2 $.	00 00	
Pequeño.		

CUPONES—1.° Enero 1896		
Cubas	00'00 por 100	benefº
Exterior.	00'00 por 100	»
Interior y amortizable	0'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

ve una que le parece mas perfecta, se arroja al lago sin escuchar nada, consigue su objeto á duras penas, y se apodera con trasporte de la flor misteriosa.

»Entonces el légamo que sus piés han removido, se hunde debajo de sus plantas, y la flor se le escapa de las manos; en sus esfuerzos para recuperarla, se sumerge y desaparece. Podrian salvarle; pero los prudentes de la ribera están muy ocupados en deplorar su locura, y en felicitarse de su prudencia para pensar en tenderle la mano.»

Hé ahí la vida, hé ahí la historia de mi madre.

«Pertenecía á una familia sin fortuna, y tenía dos hermanas que supieron asegurarse posiciones brillantes por enlaces de cálculo y de interés. A los diez y ocho años, mi madre encontró un estranjero, un proscripto, jóven hermoso, músico y poeta, el conde Mauricio.

»Moldavo de orígen, poseía todos los atractivos: en los ojos, la poesía del sol de Oriente; en sus discursos, la cavilosa tristeza del destierro. Mi madre le amó y se casó con él; á pesar de las oposiciones de su familia. Dos años después se encontraba sola conmigo en París, en el aislamiento y la miseria: el conde Mauricio la había abandonado para recorrer el mundo como aventurero.

Las personas que habían tomado con calor el partido de mi madre en los primeros meses de su matrimonio, la vituperaron sin piedad en cuanto se vió en la desgracia, y poco á poco cesaron de visitarla; sus mismas hermanas, en vez de consolarla y ayudarla, no se ocuparon de ella mas que para gloriarse de su perspicacia, y no la visitaron mas que para repetirla bajo todas formas: «Hoy te ves obligada á reconocer cuán buenos eran nuestros consejos.»

Toda la existencia de mi madre puede reasumirse á una sola palabra: «Me ha amado.» Para alimentarme, se hizo obrera; para instruirme, llegó á ser sábia; para proporcio-

narme una vida apacible, ha permanecido siempre jóven, alegre y entusiasta... «Amareis á mi madre;» continuó Mauricio apretándome la mano.

No se engañaba; amo á su madre desde el primer dia que la conocí; me trata como á su hija y como á su hermana; su graciosa é inteligente ternura me rejuvenece, como tambien su talle elegante y sus hermosos ojos, de un pardo oscuro, que brillan entre largos rizos blancos. Esa escelente mujer me ha hecho estos últimos dias el mas inmenso de los sacrificios; por conservarme á su lado, se ha separado de su hijo.

Hace algun tiempo que las personas que vi en casa de la madre de Mauricio, durante las primeras semanas de mi permanencia en París, no se presentan ya en ella. Todavía no lo habia observado cuando una de nuestras vecinas me detuvo hace ocho dias en la calle, y despues de mil demostraciones afectuosas, bajo las cuales se vislumbraba una satisfacion maligna.

—La señora Neyl (este es el apellido de la familia de la madre de Mauricio, y que ha vuelto á tomar hace largo tiempo), no debe estrañarse de que haya cesado de irla á ver. Yo siempre la he defendido, y no creo una palabra de las muchas picardias que dicen de vos. Pero mi hija cumplirá bien pronto quince años, y mis deberes de madre me obligan á respetar la opinión. La señora Neyl siempre ha tenido unas ideas estravagantes.

Sin hacer ninguna pregunta, no tardé en saber que acusaban á la madre de Mauricio de tener en su casa la querida de su hijo; aquella calumnia vengaba el amor propio de aquellas gentes, ofendido por una incontastable superioridad.

Volví desesperada, y anuncié á la señora Neyl que aquel mismo dia abandonaria su casa. Como no la era posible